

## ANTONIO Y MANUEL MACHADO, por Antonio Macías Luna

Como me ocurre a menudo en Chile, bella nación donde resido, evoco a Sevilla, tan lejana y tan cerca; esa ciudad, mi ciudad, que huele a azahar en primavera; donde se reblandece el asfalto de las calles durante los meses más tórridos del hemisferio norte: julio y agosto.

Sin proponérmelo, a mi memoria saltó un chorro de agua fresca desde el surtidor de un apellido: Machado. En seguida, el agua colmó la fuente de las imágenes con una pregunta: ¿Por qué dos de seis hermanos, nacidos en la ciudad hispalense, tomaron caminos distintos en un pasaje cruento de la historia de España como la Guerra Civil (1936-1939)? Me estoy refiriendo a Manuel y Antonio Machado, respectivamente; dos próceres sevillanos unidos por la Literatura, en cuya vida paralela se produce una dicotomía repentina como resultado de las horrorosas circunstancias que acarrea una confrontación de esta índole. No voy a hurgar en busca de críticas ni tampoco es mi intención realizar comparaciones ni un estudio de la obra de ambos escritores. Me interesa exponer hechos contemplando, en vuelo fugaz de pájaro, la existencia de dos poetas coterráneos míos que sufrieron la crueldad de la contienda fratricida; dos hombres de extraordinario talento que siguieron encumbrando las letras hispanas a partir de un hito descomunal de la Historia, cada uno desde posturas y lugares distintos.

Antonio Machado consiguió su primera cátedra de lengua francesa en el Instituto de Soria, en 1907, donde conoció a su joven esposa Leonor Izquierdo, de 15 años; él tenía 34. El destino se preparaba para asestarle un golpe al poeta: su joven mujer fallece de tuberculosis en 1912. Antonio cae en una depresión y solicita ser destinado a Baeza (Jaén) para vivir con su madre. Se traslada en 1919 a Segovia donde cambia de vida y se relaciona con otros intelectuales. Durante la Segunda República, régimen instaurado por voluntad popular el 14 de abril de 1931, Antonio Machado consiguió la cátedra de francés en el Instituto Calderón de Madrid y después se trasladó al Cervantes. Gozaba ya de prestigio como literato y era objeto de numerosos homenajes como el que le dedicaron en 1931 unos amigos descubriendo una cabeza en bronce en su honor en la plazoleta de San Santurio de la capital soriana. La producción de Manuel no era tan abundante ni considerada como la de su hermano Antonio aunque los dos colaboraron en varias piezas teatrales.

Cinco años después, el 18 de julio de 1936, un suceso trascendental conmocionó a España entera. Una facción del ejército liderada por el general Francisco Franco se levantó en armas contra la República. Manuel Machado, que se encontraba con su mujer de paso en Burgos para visitar a una cuñada monja, no pudo regresar a Madrid, y el matrimonio se vio obligado a permanecer en la ciudad, convertida en importante bastión del bando sedicioso. Es entonces cuando se divide la familia Machado. Mientras Manuel y su esposa se quedaban bloqueados en Burgos, distinta suerte corrían Antonio con sus otros hermanos, su madre y algunos intelectuales, que fueron evacuados a Valencia. Posteriormente, ante el cariz de los acontecimientos por el avance de las tropas de Franco, Antonio con su familia se trasladó de Valencia a Barcelona mientras que Manuel permaneció en zona nacional.

Con la ayuda de amigos literatos y, tal vez para no arriesgar su vida, Manuel Machado contemporizó con la causa franquista, y llegó a producir versos dedicados al dictador como el controvertido poema de panegírico al “Sable del caudillo” por la entrada de Franco en Madrid. Manuel vio acrecentada su fama a tal punto que en 1938, en plena guerra, a instancias de Eugenio

d'Ors y José María Pemán, fue nombrado miembro de la Real Academia Española. Nos guste o no, si llegan a convivir la política y la cultura en tiempos convulsos, es por sometimiento de la segunda a la primera.

Mientras tanto, en enero del treinta y nueve, meses antes del final de la contienda, Antonio Machado cruzó la frontera hispano-francesa con su madre. El ilustre escritor, adolorido y cansado, falleció en Colliure, sur de Francia, el 22 de febrero y, escasamente tres días más tarde, le siguió su madre al sueño eterno. El 1 de abril de 1939, las tropas que quedaban de la República fueron declaradas oficialmente desarmadas y vencidas; esta fecha supuso la victoria de Franco y el afianzamiento del fascismo en España. Manuel Machado, de profundo arraigo católico, pudo quedarse y trabajar en su país, donde ocupó el cargo de director de la Hemeroteca y del Museo Municipal de Madrid.

Otros dos de los Machado, José, pintor, y Joaquín, periodista, llegaron a Chile después de atravesar el Atlántico en 1940 a bordo del buque francés "Formosa", medio de transporte, además del "Winnipeg", organizado por el gobierno andino a petición de Pablo Neruda para ayudar a los exiliados de la guerra española. José y Joaquín Machado se establecieron en Santiago de Chile, donde reanudaron su vida y actividades artísticas.

Es de justicia destacar que, cuando Manuel supo del fallecimiento de Antonio, se trasladó a Francia para traerse a su madre; pero supo entonces que ésta también había muerto. Con la pena y el desgarror por la pérdida de sus seres queridos, decae la producción poética de Manuel, quien renuncia definitivamente a continuar escribiendo poemas de matiz político. El 19 de enero de 1947, fallece en Madrid según cuenta D. José Tudela, amigo de la familia Machado, en su artículo publicado en CELTIBERIA, nº 49, año 1975:

*"Respecto a mis últimos momentos con Manuel Machado, he de recordar con gran tristeza y emoción, mi encuentro en la Estación del Mediodía, en Madrid, en enero de 1947, cuando recibimos los restos mortales de Marquina. Después del acto fúnebre, salimos los dos camino del Prado, despacio, le acompañé hasta la Plaza de Neptuno, donde, algo indispuerto, decidió tomar un taxi, quise acompañarle en el coche hasta su casa, él se negó y temí molestarle si insistía. Al día siguiente me telefonearon para darme la noticia de su muerte."*

En 1955, con la dictadura en pleno apogeo, acordó la Real Academia de la Lengua solicitar el traslado de los restos de Antonio Machado desde Colliure a España, pero, finalmente, la Institución se encontró con la negativa de su hermano José, exiliado en Chile. Este último murió en 1959 sin haber vuelto a pisar territorio español.

Las formas de proceder de Antonio y Manuel Machado son radicalmente opuestas. Es lógico preguntarse, por los tiempos tan especiales que les tocó vivir a ambos, si Manuel prefirió quedarse en España contra unas convicciones republicanas, o sintió una irrefrenable simpatía por aquel salvador de una España que, desgraciadamente, no había acertado a achicar agua en la embarcación de su propia anarquía. De lo que no cabe duda es que Antonio Machado tuvo que aceptar el amargor del exilio junto a su madre y se mantuvo fiel a la República hasta su muerte.

## **Material de consulta:**

Web MAGAZINE, <http://www.elmundo.es/suplementos/magazine/2006/335/1140797032.html>

Web de Francisco Arias Solís, <http://franciscoarias.lacoctelera.net/post/2008/02/16/manuel-machado-arias-solis>

Web Antonio Machado por José Tudela, con CELTIBERIA N° 49, de 1975, <http://www.soria-goig.org/senderos/autores/machado10.htm>

Web El Poder de la Palabra, <http://www.epdlp.com/escritor.php?id=1965>

PORTAL ARTE.CL, [http://www.portaldearte.cl/agenda/instalacion/2005/jose\\_joaquin.htm](http://www.portaldearte.cl/agenda/instalacion/2005/jose_joaquin.htm)

LA CARREGUE, [www.lacarregue.es](http://www.lacarregue.es), 12 de octubre de 1961, “Burgos ostenta el título de Capital de la Cruzada Nacional”

Villa Alemana (Chile), 17 de agosto de 2009